L Protesta

AÑO VII Dirección: Casilla 1181 LIMA, JUNIO DE 1918 PRECIO: 5 CENTAVOS N° 66.

REMEMBER

Un año que por la campiña de Huacho el grito de rebeldía del campesino vibró potente en demanda de bienestar y justicia; un año que la legión de los oprimidos solidarizados en sus desdichas, sin distinción de sexos ni oficios amagó los baluartes de la explotación, que una convulsión de tempestad agitó los espíritus y q' la tranquilidad placentera de los bienhallados fué turbada por el rumor trágico de las muchedumbres justicieras, por el clamor amenazante de los pueblos en revuelta.

Un año que la fiera autoritaria, traidora y arteramente, en una cacería de emboscada, hizo presa en el cuerpo delicado de una virgen y razgó con su zarpa brutal vientres fecundados para saciar con sangre femenina inocente, el odio de los poderosos, el despecho de los cobardes; y un año que los personeros del Estado, los defensores del privilegio, los matarifes galoneados, se dieron la triste celebridad de vencer heroicamente con el fusil y la metralla á unas cuantas mujeres indefensas.

La masacre de Huacho en junio de 1917 es la prueba reveladora de la barbarie que dormita, del salvajismo que late aún en el fondo espiritual del Hombre-Autoridad ó sea del Hombre Bestia; es el exponente típico de nuestra cultura africana, la consecuencia lógica de ese maridaje criminal que gamonales y mandones mantuvieron tradicionalmente en este país, para expoliar y oprimir á los pueblos.

Un día sobre la llanura verde de tradicional fecundidad donde el humilde campesino vivía eternamente encorvado sobre la tierra para esparcir la semilla y humedecer el surco, se dejó oír como una música enardecedora la palabra de los rebeldes que le hablaron de sus derechos de hombre y de sus deberes de clase; y al erguirse presuroso para escuchar la buena nueva un rayo de luz hirió su cerebro opacado, un gérmen de anhelos santos cayó sobre su espíritu adormecido.

Fué entonces que claro y atrayente pudo ver el sendero de su liberación; fué entonces que confiado se aventuró por él. El germen fructifica, y los campesinos unidos, abandonando chozas y rancherías, poniendo la fortaleza de sus músculos a servicio del ideal de redención, marcharon a hacer gloriosa cosecha de Libertad y Justicia.

Ni el fusil ni la metralla ha detenido esta marcha q' mantienen siempre en acción espíritus altivos, Los desmanes autoritarios no han muerto el germen de rebelión, y solo han hechado sobre él, para hacerlo mas frutífero y fecundo, el riego de sangre humana, de sangre mártir é inocente, de sangre que clama venganza.

Como el cristianismo en las arenas de los circos, como el liberalismo en las hogueras de la Inquisición, como las aspiraciones democráticas y libertarias a la lobreguez de las mazmorras ó a la claridad de las horcas y de las barricadas todo ideal que se refrenda con la sangre de sus adeptos, se inmortaliza en el alma de los pueblos. Por eso el anhelo de bienestar y libertad que impulsó a la huelga á los obreros y campesinos de Huacho, será imperecedero mientras no alcance su realización total, a despecho de todas las masacres, a despecho de todos los crímenes que pueda cometer la autoridad en apoyo de los poderosos.

La liberación se hará; y mientras la hora de la justicia llega, que los recuerdos de todos los explotádos vayan a cubrir cariñosamente y a depositarse como una ofrenda de flores rojas sobre la tumba de Irene Salvador, la virgen y mártir de la causa proletaria, sobre la tumba de Manuela Chaflajo y demás madres heroicas que hizieron benditos los frutos de sus vientres al ofrendarlos con sus vidas á la santá causa de la redención de los oprimidos.

ERASMO ROCA S.

14 de Junio de 1918.

La Ley de Extranjería

En un ambiente de completa calma, de profunda indiferencia, de despreciable conformidad para verguenza y escarnio del parlamento nacional, de la prensa, de la juventud universitaria y de la clase trabajadora en general, se ha sancionado y promulgado casi sin discusión, sin oposición seria, sin manifestación de protesta alguna, la llamada Ley de Extranjería. Ley sin restricción, arma odiosa, injusta y vituperable que coloca en un mismo plano y va á herir conjuntamente al extranjero explotador de mujeres é importador de costumbres y vicios execrables, y en particular, esa ha sido la mente del legislador peruano, al elemento extranjero rebelde, propagandista de doctrinas avanzadas, de emancipación y apostolado obrero. La hora sangrienta por la que atraviesa un gran número de pueblos en la vieja Europa, y la atención profunda que presta el resto de la humanidad á ese drama pavoroso de imperecedero recuerdo histórico, evita á este desgraciado país sufrir duros y merecidos dicterios, despectivos sarcasmos y la más grande condenación universal. La dación y promulgación de leyes análogas á la que nos ocupamos, ha encontrado en la opinión pública de otros países, formidables resistencias y han motivado en los parlamentos debates ruidosísimos, donde figuras ilustres, hombres íntegros e independientes desligándose de prejuicios de casta, de disciplinas partidaristas, de situaciones ventajosas, han impugnado la sin razón y la injusticia; y se han declarado sostenedores de las garantías y del derecho individual sin excepción de nacionalidad, y de la libertad de la palabra y del pensamiento escrito sin taxativa alguna. La prensa independiente ha hecho campaña ardorosa; la juventud universitaria se ha dividido, y con la fogosidad propia de la edad, sin cálculos ni egoísmos estrechos, rompiendo torpes convencionalismos y con la mirada fija en el progreso de las ideas en el devenir de la Humanidad, se ha sumado en las filas de los combatientes de la buena causa. Y el pueblo, el pueblo viril y consciente de sus derechos ha librado rudas batallas en la tribuna, en la prensa y en la barricada.

Solo en un pueblo donde se ha eclipsado todo espíritu de resistencia y de lucha, donde se vé una absoluta falta de honradez y de moralidad, y donde solo impera un sentido práctico y asqueroso de la vida, y donde todas sus clases sociales viven preocupadas en un constante forcejeo de acomodo y arrivismo, solo un pueblo, repetimos, de estas vergonzosas condiciones morales y enfermo de pusilaminidad, puede haber permanecido quieto e indiferente cuando el Congreso fraguaba un atentado odioso, netando, expidiendo una ley torpe y brutal; horcas caudinas por las que pasarán propios y extraños, víctimas de los abusos y tiranías del poder.

Si no tuviéramos una profunda y completa fe en la evolución de los pueblos, en los destinos de la Humanidad, radio del que no puede quedar apartado el más humilde rincón de la tierra, yo entonaría á este pobre y desgraciado pais, el miserere de los agonizantes, de los que están próximos á bajar á la fosa, á desaparecer en la nada.

M. Elías Mendiola.

Lima y junio de 1918.

Advertencia Necesaria

Estamos de plácemes. El socialismo y el anarquismo progresan. En el parlamento y en el Gobierno hay miembros sindicados de tales ideas. La prensa palaciega acusa á la opositoria de anarquista, porque esta patrocina el aumento de jornales, de haberes y la baratura de los consumos. Todavía más, aconseja al pueblo una acción solidaria y viril.

Estamos tan acostumbrados, dicen los políticos de oposición, á ver al pueblo soportar todos los atropellos e inconsciencias que a diario comete el gobierno; vemos que el pueblo soporta con estoicismo suicida, todas las privaciones y hasta el «hambre»; asistimos en la hora actual al doblegamiento de todos los espíritus, y ha descendido tan bajo el nivel moral de los hombres públicos e Instituciones que francamente todas estas, todos los poderes, todos los ciudadanos todos los intereses, están subordinados á la imperiosa y omnímoda voluntad gubernativa «Es preciso que el pueblo reaccione y tome a su propio cargo la gestión de sus intereses, apartando de sí á esos explotadores de su nombre y de sus ideales», quienes, haciendo el papel de los *sindicatos amarillos*, están estos comediantes siempre al servicio de los despotismos y á órdenes de los poderosos, plegándose á la ignominiosa especulación y exacción de los plutócratas que quieren recupletar sus arcas á costa de las clases pobres.

Mas si "por hambre y necesidad" se quiere sitiar los hogares y de trabajadores y empleados, para "rendir y domar voluntades", le advertimos piadosamente al régimen pardista, que está en un error profundo y que su despertar será bien doloroso» «El pueblo calla y sufre, pero almacena rencores y agravios, hasta que llega el día inevitable de las sensaciones reparadoras».

¡Cuánta literatura! Sí. Porque, cuanto nos digan los políticos son pura palabrería. No tienen sinceridad ni valor. Son monedas falsas que por un momento engañan. Necesitan embaucar al pueblo para disponer de él en sus pretenciones; y proclaman la rebelión en defensa de los derechos y libertades del pueblo; este ideal es la moneda falsa con que compran el poder del verdadero pueblo, que se el único real y efectivo.

El pueblo trabajador no necesita de falsos redentores. Por sí y ante sí ha de tomar posesión de sus bienes y libertades. Solo necesita unificar sus fuerzas, no malgastarlas al servicio de políticos comediantes que explotan su nombre obrero y sus ideales reivindicadores.

M. CHUMPITAS.

Héroes y Bandidos

Un hombre mata a otro para robar; se le detiene, se le aprisiona, se le condena a muerte, la multitud le maldice y se le corta la cabeza en un cadalzo.

Un pueblo hace una carnicería en otro para arrebatarle sus campos, sus casas, sus riquezas, sus costumbres... Le aclaman, las ciudades se engalanan para recibir a los que vuelven cubiertos de sangre y de despojos, los poetas les cantan en versos embriagados, los músicos los festejan, hombres con banderas y charangos, doncellas con ramos de oro y de flores los acompañan como si acabasen de cumplir la obra de la vida y del amor.

A los que más muertes han hecho, á los que más han robado, se les dá títulos rimbombantes, honores gloriosos que deben perpetuar sus nombres a través de los tiempos.

Se dice al presente para el porvenir: «Tú honrarás a este héroe, pues él solo ha hecho más cadáveres que mil asesinos......»

Y, en tanto que el cuerpo del obscuro matador se pudre en sepultura infame después de decapitado, la imagen del que ha matado treinta mil hombres se vergue, veneranda, en medio de las plazas públicas, ó bien reposa al abrigo de las catedrales en tumbas de marmol bendito, que guardan los santos y los ángeles. Todo lo que le ha pertenecido llega a ser reliquia sagrada, y van las gentes en peregrinación a los museos para admirar su espada, su cota de malla y el penacho de su casco.

Mirbeau.

Asamblea Anarquista

Se invita a todos los compañeros á la reunión que tendrá lugar el domingo 30 del presente a las 3 de la tarde en casa del compañero Aquino.

Orden del día Cuentas Administrativas; "La Protesta", quincenario.

Cuestiones Sociales

Así titularemos el folleto del *viejo* Ismael Gacitúa.

Con el objeto de regularizar el tiraje, los compañeros de provincias ya pueden indicarnos la cantidad que necesiten. Su precio será de cinco centavos ejemplar: para los paqueteros el 20 por ciento de descuento.

Por los presos de Chicago.

La falta de espacio nos impide publicar las erogaciones recibidas para esos compañeros; pero es necesario que todos los hombres de bien contribuyan á ese noble fin. Hasta hoy, tenemos más de dies soles recibidos.

¡TRABAJADORES!

Cuidado con los politicos; quieren usar otro disfraz.

La mujer

Hay conceptos y opiniones mil sobre la mujer; yo voy á exponer los míos.

Considerada la mujer en la actualidad, como una cosa de lujo que alaga la vanidad de quien la posee; obligada á vivir en eterno finjir, sujeta á esa gran hipocrecía que es la moral actual, sumida en la gran ignorancia que se disfraza con el nombre de *inocencia*, sujeta en el mas craso obscurantismo; su mentalidad adormecida por el enervante y destructor prejuicio religioso, sin personalidad propia. Así vegeta la que por su belleza debiera ser el encanto de la vida, la que en su ser lleva el gèrmen del futuro templo sagrado del amor; todo esto es inmolado en aras del convencionalismo social. Pero, ya es tiempo que se levante de su postración y reclame y obtenga el lugar que le corresponde en el concierto humano, dejando los prejuicios del pasado y adelantándose al presente.

Siendo como es un ser pensante, debe adquirir personalidad propia conquistando sus derechos al igual que el hombre, destruyendo el despotismo paternal, político y social, satisfaciendo sus anhelos liberatrices, alejándose de las preocupaciones rancias de la moral ambiente que son una iniquidad y un contra sentido á las leyes naturales, rompiendo las hipócritas formas del vil ambiente, todo fango y bajeza encubiertos con el manto de la mentira convencional, sintiendo ancias de libertad para que sea lo que debe ser no lo que es hoy día, un juguete de las pasiones y caprichos del hombre y la sociedad que la imponen preceptos y norma de vida atendiendo tan solo á su interés, como si ellos pudieran trasmutar las leyes de la naturaleza.

La mujer tiene derecho á su libre desarrollo y á la satisfacción de sus necesidades y aptitudes intelectuales, estéticas, económicas y sociales. Debe ser la *compañera del hombre* no su esclava ó instrumento de placer; ella debe ser cual flor gentil de perfumado aroma; la personificación del amor que poetice la prosaica vida, tal debe ser la mujer libertada por su propio esfuerzo.

Luzmila La Rosa.
(LUZ)

Huacho, 1918.

LA LIBERTAD

Es mucho lo que se abusa de la palabra libertad en los tiempos presentes, particularmente por los elementos de ciertas clases de la sociedad. Pero ¿puede haber libertad en una humanidad de esclavos sacrificados á los regodeos de una minoría inhumanamente sostenida; en una sociedad en que la miseria y el hambre han sustituído al látigo del cuadrillero de otras edades y en la que el único derecho positivamente cierto es el de morirse de inanición, no en la vía pública, estorbando el paso á los satisfechos, sino en un apartado rincón?

¿Libertad? ¿Derecho? ¿Justicia? ¡Palabras símbolos tras los que marcha la humanidad, para una vez que sean vividos, como consecuencia natural, perder los vocablos con que se los significa en la necesidad presente!

Pero veré de criticar esta cuestión, aduciendo para ello las razones y los juicios más claros y concisos que me sean posible.

La existencia de todo en el universo tiene por fundamento el círculo.

El astro solar, con todos los cuerpos que forman el sistema planetario, describe un círculo que gira en derredor de la constelación de Hércules. Cada planeta, á su vez, gira alrededor del sol.

La vida de cada una de las modalidades que constituyen el conjunto de la materia orgánica, desarrolla un giro circular, que se halla evidenciado en el proceso de sintética integración química á que se debe la existencia de la célula, del surgimiento de las formas á la vida, de su desarrollo, plenitud, declinación, muerte y desmaterialización de los componentes que las integran.

Este proceso es el mismo á que obedece la existencia de la especie humana, dado que, como en todo, una integración fisicoquímica de los elementos de la nutrición, realizada por los órganos de la generación, para la cual y por la cual vive la criatura, es á la que obedece la existencia de las células germinativas, á cuya fusión en la cópula se debe la formación del nuevo ser que, y esto es axiomático, nace, se desarrolla y reproduce, envejece, muere y se desintegran sus componentes, realizando con ello el proceso circular á que todo se halla sometido.

Ahora bien: el desenvolvimiento psicológico del hombre, obedeciendo al giro fundamental de la vida de todo en el universo, no es menos circular que el fisicoquímico de su existencia material. Así se observa que la personalidad psíquica del sujeto sigue un desarrollo que va en progresión desde la cuna hasta la edad madura, para después de llegada á esta quedar estacionado dicho desarrollo un tiempo, pasado el cual se van anulando los elementos subjetivos que fundamentaron el máximo desenvolvimiento psíquico del ser, anulación que es producida, entre otras causas, por la atrofía del cerebro que la vejez va determinando y que hace se vuelva á repetir la fase de aspecto verdaderamente infantil que, como en lo físico, en lo psíquico representa la ancianidad y que cerrará el círculo de la vida psíquica de la criatura.

¿Que adónde voy á parar con estos juicios y que dónde puede estar la relación que ellos tengan con la libertad? No impacientarse, pues á intentar demostrar esa relación voy en lo que sigue

Tiranía, monarquía, aristocracia, plutocracia, democracia (libertad), tiranía: tal es el siclo que á la letra ó en su fondo viene repitiéndose á grandes períodos del proceso de la vida, lo que patentiza la misma historia con el estudio evolutivosociológico que nos ofrece en sus páginas, particularmente de las humanidades y de los pueblos que fueron. Este ciclo tiene como fundamento y obedece á los principios mismos á que se debe el que realiza la materia toda y la vida de la humanidad, en sus dos aspectos de que hablo en los párrafos precedentes.

Fácilmente se comprenderá el por qué de que así haya ocurrido y siga sucediendo en tanto la vida de la humanidad se desenvuelva sobre las bases de ciego instinto y egoísmo impulsivo que la fuerzan á ser un instrumento de los fundamentos mecánico-naturales expuestos más arriba; pues cuando la libertad (democracia), que ha de ser el principio ineludible para la consecución del mayor progreso social y su consolidación, no tiene como imprescindible fundamento la igualdad y la fraternidad de una vida inteligente y científica, ni la coación refrenatiz de los impulsos tiranizadores y déspotas que informan los sentimientos de los hombres y que hubiera de ejercer una colectiva acción de solidaridad intervencionista y depuradora de la organización social á los fines igualitistas y fraternales encaminada, que hoy sólo cumple una minoría insignificante; cuando la libertad no se apoya sobre estas bases, según viene sucediendo hasta el presente, como el grave que desciende por el espacio, y en la misma geométrica progresión que este, así ruedan los pueblos al egoísmo cínicamente sensualista y desenfrenadamente insolidario y egocentrista (vénse lo que sucede en las democráticas repúblicas americanas), para llegados á este extremo aparecer en las criaturas la inhumana ferocidad de los sentimientos, que hace sea la conducta de los individuos de una perversidad y dureza tales, que les conduce á todas las formas de la maldad y del despotismo individualista y antisocial. Males estos que dan como resultado infalible la descomposición moral, que determina puedan imponer su férula á los pueblos los más osados y tiránicamente violentos, haciendo imposible el avenimiento de la verdadera libertad y arrastrando á la sociedad á la forma sociológica de la tiranía, evidenciando con ello la realidad del ciclo expuesto y del giro de las formas todas de la materia, de que hablo en los párrafos primeros con que doy comienzo á este escrito.

Pero, no obstante ser esto así, como al sucederse el retorno de los pueblos á la tiranía se vuelve á ella con el bagaje de todo el progreso científico conseguido, es claro que, por esta causa, el tiempo de su predominio y el de las formas subsiguientes será más rápido del mismo modo que los términos obscurantistas y peculiares métodos de esclavista opresión de dicha forma sociológica, como la historia lo comprueba, han de ser progresivamente atenuados y refrenados, hasta que, por fin, y al repetirse ese proceso sobre la base de los progresos conquistados, llegue el tiempo en el que la conciencia y capacitación positivas de los sujetos, que la progresión más general de la cultura y los interpretadores y propagadores de la libertad en su verdadera acepción van llevando á su conciencia, sea la garantía de viabilidad suficiente y consolidación definitiva de la libertad pura, lo que determinará sea ella la ley absoluta de la vida y desenvolvimiento de la colectividad.

Una vez alcanzados estos progresos por la sociedad, ellos permitirán sea esta redimida de la férula mecánico-natural que la determina en este aspecto de su vida, haciendo sea imposible el retorno á la tiranía, quedando anulada, por consiguiente, la repetición del ciclo sobre que se viene desenvolviendo la vida de los pueblos hasta el presente, y extirpadas por ello, las causas productoras de la esclavitud á que se hallan sometidos los más de los hombres y de la infelicidad general que constituye el infierno social en que se revuelca la presente humanidad.

Vicente Blanco.

El Monstruo

(Para los libertarios tejedores)

En una mañana de los últimos días de abril, hice un viaje á Vitarte, la aislada colmena de afanosas y fatigadas humanas abejas de la industria textil. La mañana era fría y una fina lluvia apenas mojaba las calles de esta ciudad de los templos y los políticos. La ténue neblina iba disipándose al asomar por oriente, como avergonzado y tímido, los aureos rayos del Sol.

Entumecida, algo delicada de salud—debido tal vez á este enfermiso clima y al deprimente ambiente en que vivimos—dirijíme á pasos lijeros, á la estación de Viterbo, instalándome después en uno de los carros del tren. La campana de la estación indicó la hora de partida, y el símbolo del Progreso, partió avanzando lentamente sobre los rieles que, al recibir la luz esplendente del sol, semejaban dos hilos de plata bordados sobre la tierra por la inteligencia y las manos creadoras del Hombre. Desde mi asiento veía desfilar el inmenso y hermoso panorama de la Naturaleza. Veía la cadena de chacaritas entrelazadas por sus bajos tapiales, los gañanes conduciendo la yunta de bueyes que habrían el surco con el arado, preparando el vientre que ha de recibir la simiente; aquí aparecían potreros de algodonales con sus abiertas y blancas bellotas, esperando la mano que pañara el algodón; allá habían tierras incultas, estériles, improductivas, por la negligencia del hombre ó por el capricho del propietario; de vez en cuando, veía chacaritas de verde pasto donde, en extraña familiaridad pastaban mansamente las vacas y sus terneros, los potros y los asnos, los bueyes y los carneros. Más allá, en un rincón del potrero, se veía la chozita del labriego, donde su fiel compañera preparaba sin duda, el almuerzo, cantando sus tristezas, ó arrullando al querido vástago, futuro campesino que, al igual que al padre y el abuelo, siguirá apacentando ganados del amo, ó arrancando á la tierra los abundantes frutos que enriquecerán á muchos holgazanes.

Al otro lado de la vía, el Rímac con su débil murmurio, corría tranqúilamente por su lecho desplayado y ancho y entre montes y haciendas de caña extendidas hasta la falda de los cerros que encerraban este pedazo de natura, como un grande y elevado marco de granito.

Llegué á Vitarte. Al descender del tren, me esperaba ya la amiguita á quien iba á retornar una visita. ¡Qué alegres pasamos la tarde! Conversamos de todo, y principiábamos á comentar Ibis, el libro de Vargas Vila, cuando la sirena de la fábrica sonó como un grito ronco y gigantezco; parecía la apocalíptica trompeta del juicio final llamando á todos los muertos. La fábrica, semejando un gran monstruo, abría sus grandes fauces, vomitando un conglomerado de seres con el paludismo en el cuerpo y el soroche en el espíritu; hombres, mujeres, niños, con sus cuerpos agobiados por el trabajo, con su voluntad mutilada por la opresión del presidio industrial. Las humanas abejas del trabajo salían cabizbajas, friolentas, con sus hombros levantados, los ojos undidos y sin brillo en sus pupilas, la tez macilenta, delgados, encorbados, labios secos y amoratados, tristes sus miradas, apesar de que muchos salían canturreando, charlando ó asiendo asomar la alegría en su semblante, como queriendo cubrir los dolores de Sisifo con el ropaje de Arlequín: toda una procesión macabra de lisiados de la vida, atacados ó presuntas víctimas de la peste blanca.

¡Cómo se sublevó mi espíritu al presenciar ese cuadro humano! ¡Cruel contraste con la Naturaleza! Otoño imperaba en la tierra; y sin embargo las plantas, los pastos, los sembríos y hasta las aves cantaban un himno á la Vida; se nutrían de sabia y se fortalecían en el regazo de la tierra para triunfar en la Primavera. Y los hombres, las mujeres, los niños, bajo un cielo gris, en un suelo húmedo y epidémico, trabajan sin alegría, sin sol de libertad y justicia; trabajan para otros, mientras ellos debilitan sus fuerzas, agotan su existencia con la maldita fiebre en el cuerpo, con la helada en el espíritu.

¡Venid, vosotros, sabihondos higienistas, filántropos ediles, que os espantáis de la mortalidad progresiva, venid á las fábricas, á las minas, á los talleres, y veréis cómo se desarrolla la negra flor de la peste blanca.

Olinda Flora.

Lima, Mayo 1918.

Ecos de la velada del Primero de Mayo

Discurso del compañero Pedro Cisneros

(Continuación)

Sabe bien con Descartes; que si tiene la facultad de pensar, luego existe; y si existe, sabe también con Deustua, que tiene la facultad de querer, luego si piensa y quiere, es fuera de toda metafísica, que le asiste la razón de su yó como parte integrante de la humanidad, comprendiendo que el más ó el menos no altera la esencia del producto. Y vá á la huelga convencido de la justicia de su causa: no triunfa, cae vencido, pero al caer sonríe, porque sabe que la injusticia de los hombres, en cuyo código el rifle á puesto su sello, es la única fuerza capaz de aniquilarlo. El ateismo le acompaña sin embargo.

No sucede así dentro de la colectividad obrera, cuyos miembros marchan sin el ateismo. El concepto, la razón, la lógica, enmarcado todo dentro del prejuicio, los emvuelve con la densidad de una atmósfera de neblina donde la luz batalla por abrirse paso. Obligados á permanecer en ese estacionarismo perjudicial para sus intereses materiales, ellos no van á la huelga. La creencia en una divinidad reglamentadora de todo cuanto existe, el temor á un castigo más allá de donde la vida acaba, el creerse delincuentes, aún cuando no ven el delito, los sumerje en un abismo de resignación y de sacrificio. Aceptan todas las imposiciones, soportan todas las miserias, y concluyen por convenir que la vida del pobre está amparada por la promesa de una vida mejor, como premio de sus sufrimientos. Por eso, atribuyen á cada verdad, un milagro, á cada acción natural, un origen misterioso, á cada proceder arbitrario, una causa legítima, y entregándose sin crítica ni estudio á la voluntad despótica de un tirano, creen cumplir una obligación sagrada prefiriendo sufrir las penas que el antojo del autócrata decreta, porque hay que salvar ante todo, el principio de autoridad.

Con el ateismo, el Perú no hubiera sido despojado de esa riqueza incalculable y ùnica, de que no disfrutaba ningún otro pueblo del mundo, según expresión del escritor chileno Marcelo Fernández. Las inmensas pampas de Tarapacá é Iquique, de una aridez que espanta, contienen bajo el suelo sustancias minerales, donde sobresale el sulfato de sodio, cuyo valor real no puede apreciarse, dada la cantidad que parece inagotable: han producido esos yacimientos hasta hoy, en el período de 39 años, mil quinientos millones de libras esterlinas, con un promedio de 60 millones anuales de quintales españoles.

La confianza en las fuerzas sobrenaturales, la decidida cooperación que la mente forjó de aquellos seres que en un tiempo respiraron este ambiente, y hoy viven en la manción celestial, el haber entregado la defensa más que á la materialidad de la ciencia, al patronato de lo absurdo, todo ese conjunto de idealismos misteriosos, que de lo alto vigilaban los acontecimientos de esta tierra, debilitó el coraje de los guerreros; las lágrimas y los rezos sustituyeron al concepto materialista de toda guerra y cayeron abandonados de las hadas divinas. Faltó el ateismo para mirar de frente á la realidad; sobró el prejuicio que aniquiló á la invencible de Felipe II en el Canal de la Mancha y que destruyó las naves cristianas en las aguas de Lepanto.

El ateo comprende que en las intimidades del hogar, cuando el amor bate sus alas cariñosamente por encima de una pareja amante, y el ósculo sella en los labios la promesa de amarse eternamente, es cuando aparece radiante la hermosa figura de la felicidad; nimbada la cabeza con una corona de rosas, risueña la faz contemplativa ante el hermoso cuadro de los que van tomados de la mano por el camino de la vida, como dos golondrinas atravezando el espacio; arquitectos alados que en sus picos llevan los materiales con que formarán su pintoresco nido.

Es así como la vida se presenta risueña, y alimentada con el néctar del cariño puro dan esos frutos empapados en las dulzuras del amor; ¡exponente hermoso de una concepción sin las trabas del delito, que otros creen encontrar en el acto que Natura puso como condición de perpetuidad á todos los seres vivientes del planeta! y no arrojando sobre el inocente una mancha en el blanco sendal de su existencia, haciéndolo delincuente de una culpa incometida, aún antes que sus labios beban la alimentación que el seno de la madre proporciona.

¡Oh ateismo, como embelleces la existencia humana! y, cómo mejora la condición del humano ser, despojándolo de los atributos del odio, que han deshonrado las páginas de la historia, para vestirlo con el ropaje de las nubes cuyas blancuras decoran el Sol con los rayos del amor.

II

Compañeros. Tener fé en el dogma es desconocer el éxito de la verdad. ¿Por qué el martirologio romano es grande? Por la fé: no por la evidencia. Se muere, en efecto, dice Renan, por las opiniones no por las certidumbres, por lo que se cree y no por lo que se sabe. El sabio que ha encontrado un teorema, no tiene necesidad de morir para atestiguar la verdad de su teorema: dá su demostración y eso le basta.

Al contrario, desde que se trata de creencias, el gran signo y las épicas demostraciones, es morir por ellas, Si la vida de la materia es hija de la muerte de la vida, la desaparición del individuo no es necesaria para probar la existencia de la materia, la materia es, existe aun cuando la muerte no existiera. Cuántos han muerto por la defensa de la patria, y con la desaparición del último defensor ha desaparecido también el último girón de la patria. Por otro lado, la muerte probará siempre la renovación de la vida, pero la sentencia de un juez á la última pena no probará nunca la verdad de la justicia, ni la existencia de un ídolo quedará probada por todas las víctimas que sume. La ambición, el capricho y la demencia, serán los únicos que necesiten de sacrificios humanos para vencer en el campo de la imposición.

Lo que sucede en el orden religioso, sucede en el orden social. Anarquía es la palabra fantasma con la cual dicen que se asustan todos los que piensan que el orden de cosas actual, está encerrado dentro del «Ne plus ultra», que no admite discusión. La doctrina anárquica es una utopía: los anarquistas *son locos*, es la palabra adocenada que repite el farsante y acepta la ignorancia. El genovés al tumbar las columnas de Hércules, probando la redondez del planeta también fué tachado de loco. El anarquista sostiene que no hay tal fantasma, que es llegada la época de renovación total; porque un sistema caduco que ya dió sus frutos amargos, debe dejar el campo libre al otro, cuya dulzura garantiza la ciencia, enseñada por Niestche y Kropotkuine, Guesde y Reclus, Malato y otros cientos más.

La anarquía es análisis, es crítica. El análisis es desorganizar lo organizado, pulverizar la piedra milenaria para encontrar en sus moléculas los componentes de su organización. La crítica es la indagación del por qué de esos componentes. Y el análisis y la crítica vuscan la aplicación de esos cuerpos para el desarrollo de la vida humana.

Hasta pudiera decirse: la anarquía parte de Dios. Dios no se aviene á seguir dentro de la nada donde lo increado existía; renuncia á esa estática sin luz y sin oscuridad, rompe con ese conservadorismo de su tiempo sin tiempo, y desechando la nada por inútil, obliga á la nada á producir. «Fiat lux» dijo, y surgió la oscuridad: hágase el bien y se levantó el mal; yo soy Dios, «Quid sicun deics» y respondió Belial «Ego sum», la vida fué hecha y dió vida á la muerte, el orden se desorganizó y la anarquía produjo el universo, y aparece el protoplasma y el ximio, el insecto y el hombre, la roca y la flor, el oceano y la nave; y todas las partes de la materia eterna se confunden y se completan, y la cadena de los seres se ramifica perpetuamente, en un conglomerado de especies, que la naturaleza acepta como útil y necesaria para su marcha evolutiva.

Desde entonces flota en el éter el espíritu de Anarcos que se cristaliza y toma asiento en el cerebro sublime de aquel filósofo que los griegos del primer sigló de la era cristiana conocían con el nombre de Plutarco: y es en la plaza de Roma, frente al palacio de Vespaciano, donde el hijo de la Grecia reune al pueblo y les arenga sobre las costumbres de los romanos, de tal modo que el silencio hecho por el mismo pueblo, dejaba escuchar hasta al último sus asombrosas palabras. Admirado el emperador, por la atención con que el pueblo estaba pendiente de los labios del orador, manda un emisario con un papiro, quien abriéndose paso por entre la multitud, llega hasta los pies del conferenciante y le dice: *Dominus imperator berbun, tolle lege.* Plutarco toma la epístola y desdeñando al soldado, prosigue su discurso.

Para el filósofo valía más la salud moral del pueblo romano, que la orden de un emperador que lo conminaba á presentarse ante su augusta persona. Termina la lección, el auditorio se retira y él, dirigiéndose al palacio, llama con este hecho la admiración del mundo y de los siglos.

Han pasado dos mil años, y Atenas la capital de la literatura ha grabado en su historia este acontecimiento, como un rasgo de independencia y libertad de uno de sus mejores hijos.

La anarquía, no es la aplicación de la fuerza bruta, ha dicho Carlos Malato; tal como la aplican todos los gobiernos, en apoyo de su ignorancia ó mala fé. No. La anarquía es una doctrina social, cuyos versículos tienden todos á mejorar por completo y en absoluto, la condición general del individuo. Con una filosofía razonada prueba, sin subterfugios ni parabólicas frases, cómo dentro de sus finalidades caben todos los derechos y todos los deberes, sin la necesidad de atraer para si, como la mujer de Putifar, la capa de José.

El anarquista sabe que todas las ocupaciones son necesarias: del gañán al doctor, del peón al ingeniero, del artesano al médico; pues existen variadísimos exponentes de la actividad humana, que, como las ruedas dentadas de una máquina, sirven para poner en movimiento el mecanismo de la vida; pero también sabe el anarquista, que el motor, el punto de gravedad, el dinamo, la pieza inicial de la armadura, está en los brazos del obrero.

Pero al lado de esta verdad, encontramos que en la vida de compensación y equilibrio, muchos no se avienen á integrar con las fuerzas de sus músculos y su cerebro, la parte de trabajo que el tributo universal corresponde á todos los hombres. Por eso, las castas superiores, y dirigentes, han arreglado de tal modo la dación de sus leyes, que tienen facilidades para obtener un título que le dá una insignia, insignia que es un símbolo para ostentar después; es una fuerza que estanca, un movimiento que paraliza, una insignia de poder que debilita, un símbolo de sabiduría que embrutece, un título de honor que deshonra. Resultado: que por lucrar hay abogados que hacen los pleitos, médicos que hacen las enfermedades, eruditos que entorpecen toda ilustración, emisarios de Dios que destruyen la moral, grandes estadistas que empujan á los pueblos al descalabro, organizadores de Hacienda que producen la banca-rota, administradores de justicia que contribuyen al incremento de los criminales, y en lugar de edificar en todo sentido, son valores negativos, son como el militarismo cuya actividad sirve solo para destruir.

Para robustecer más si cabe el concepto de anarquía, preguntaré á la historia de los acontecimientos políticos en América: ¿qué resultados provechosos obtuvieron las grandes urbes de estas regiones? La conquista expolió al judío sacrificándolo y cargándolo de cadenas con toda clase de impuestos y con un rebajamiento moral tan monstruoso, que parece imposible fuera puesto en práctica por los que venían precedidos por la luz del Evangelio. El indio, era considerado en una escala inferior al de un animal doméstico, y su caza á bala, era permitida hasta como simple distracción. Los martirios impuestos á los revolucionarios, causarían horror á los mismos tigres. Viene la república que envolvía entre sus compromisos, la obligación de civilizar á los colonizadores y colonizados, para que la barbarie no tuviera asiento en el mundo de Colón... Y los pieles rojas son exterminados en grandes cacerías, porque los instintos de nobles contra plebeyos, primaban en los descendientes de María Stuardo, sobre los sentimientos de humanidad.

Surje el meztizaje y el casiquismo, los grandes acaparadores de las tierras de América, aprovechan de la independencia que rompió el poder que los ligaban á los monarcas europeos, y entran de lleno á gozar de las incalculables riquezas de este suelo privilegiado. Y cuando parece que desde el estrecho de Bristol hasta el paso de Magallanes, una sombra de felicidad cubriría á todos sus habitantes, por haber adoptado un género de vida diferente al de *amos y señores* en que se vegetan los hijos del viejo mundo; se levantan las horcas de Chicago, se presencian las masacres de Iquique y Mendoza, las matanzas de Chicama, Arequipa y Vitarte, los fusilamientos de Lima, Huacho y Zorritos.

Los hambreadores del pueblo encuentran fácil pretesto en la guerra Europea, para hacer más dolorosa la vía-crucis del trabajador. Y no hay gobierno, ni hay sentimiento religioso, ni patriótico ni humanitario, que pueda atenuar siquiera este estado progresivo de barbarismo legal.

Y los anarquistas sufren el odio de la autocracia, porque dicen la verdad, porque para ella es un crimen amar á las multitudes proletarias con franca voluntad. Y cae sobre nosotros la terrible expiación, porque cambiamos una mirada de inteligencia con todos los explotados de la tierra, para sustraernos al soborno de los explotadores.

Lejos, bastante lejos de los convencionalismos políticos, surtidores de riquezas para la casta directriz, de miseria y dolor para todos los que componemos el mayor porcentaje humano, preguntamos: ¿cuáles son los explotados de la tierra?

Es ese q' pocas veces ha visto el sol, porque el trabajo de la mina lo retiene á 200 metros bajo tierra, los dos tercios de su vida. Es ese, que encaramado al andamio, lleva el yeso ó los colores á la corniza de un cuarto piso, teniendo un abismo á sus pies.

(Continuará)

LOS ATEOS

Los frailes son tal vez, los únicos ateos, y ateos peligrosos, porque caen como una bandada de buitres hambrientos, sobre sus ignorantes víctimas.

Ellos no creen en Dios, porque saben que no existe; y como son seres depravados y holgazanes, se ponen la repugnante caretá de la hipocrecía, y se lanzan estúpidamente al goce de todos los vicios que sostienen con el producto de la explotación de sus ritos y el despojo á todos los creyentes. De esta deducción, pregunto: ¿cuál es el ateo peligroso?... ¿el fraile que con las mentiras que enseña, arrebata astutamente el pan y el dinero de los creyentès, hundièndolos en la ingnorancia? ó el ateo que marcha tranquilo al sacrificio, esparciendo luz sin interés personal, demoliendo dioses para librar á la humanidad del fanatismo y la mansedumbre?...... ¿Cuál de los dos ateos es el malo? ¿el que explota á la humanidad y la embrutece, ó el que se sacrifica por ella proclamando la verdad?... Indudablemente el fraile. ¡El fraile es el malo! pero la ingnorancia se espanta cuando oye decir á un hombre: ser ateo, es ser honrado: ser fraile, es ser malvado.

V. R. Moreno.

Lima y junio de 1918.

DESDE HUACHO
Hermosa escursion de propaganda

Atinados han estado los compañeros Delfín Lévano y Adalberto Fon Ken, al venir en gira de propaganda por esta región agrícola. Ellos han venido a estrechar los lazos de solidaridad entre la parte consciente del elemento trabajador de la campiña y el pueblo, á levantar aún más el entusiasmo de los compañeros, a delinear el campo anarquista, a solidificar instituciones gremiales y culturales. Indudablemente que esta gira de propaganda ha de ser de proficuos resultados para el pueblo y nuestra causa. Los compañeros aludidos, no solo han difundido nuestras ideas con la palabra, sino que también, en las noches, reunidos todos los compañeros y compañeras, nos enseñaban los cantos e himnos libertarios, y dirgían el ensayó del hermoso drama social: ¡Al fondo! ..... ¡Al fondo!......

Iniciada esta labor, quedó constituido el 19 del mes pasado, el Centro Femenino «Luz y Libertad», cuyo programa es hacer práctica la solidaridad entre el elemento femenino, elevar su condición moral, intelectual y económica, por medio de una educación racional, de la ilustración sociológica y la asociación. Su Comité Administrativo es el siguiente:

Secretaria, Luzmila La Rosa
Tesorera, Petronila Gonzales
Bibliotecaria, Tomasa Malasque
Vocales: Rosa Amelia Castro, Hermenegilda Collantes, Albina Malasque, Primitiva Chumbes, Natividad Pacora.

Este Centro prepara una velada literario-artística para el 14 de junio próximo, conmemorando la segunda masacre de este pueblo. Con el producto de esta velada instalarán su biblioteca sociológica. Todos sus componentes son compañeras anciosas de difundir nuestros ideales.

El 22 de los corrientes el compañero D. Levano dió una conferencia a los obreros panaderos en el local social del gremio. Habló sobre «La Solidaridad y el Ideal de los obreros». Terminó proponiendo a la Sociedad de Panaderos, la creación de su Biblioteca, proposición que fué aprobada unánimemente, acordando la Sociedad, votar de sus fondos, una cantidad para la compra de libros sobre cuestiones sociales.

El 26, se reunieron los delegados y comisiones administrativas del Centro Femenino «Unión y Libertad» de Huarmay, Sindicato de Oficios Varios Unión de Jornaleros de Amay y Sociedad de Jornaleros de Huarmay, en el local de esta Sociedad. Allí conversaron, alégremente, los compañeros Fon Ken, Lévano, Malasque, L Guerrero y otros, sobre organizacion y prensa obrera. En esta reunión se acordó publicar nuevamente «La Voz del Campesino», para lo cual se redactó una circular á las cinco instituciones que la fundaron, a fin de que continúen prestando su apoyo económico y moral.

El día 30, se invitó por volantes á todos los trabajadores de la campiña al barrio de Santa María. En este lugar, a las 3 de la tarde, los compañeros D. Lévano y A. Fon Ken, sustentaron una conferencia, el primero leyendo su importante trabajo de propaganda: «Después de la Huelga», y el segundo sobre «Educación y Cultura Racionalista». El primero hizo ver la necesidad de reorganizar todas las asociaciones que actuaron en la huelga, y que un falso apóstol (Perry) hizo que estas asociaciones se desbarataran, una vez fracasado el cooperativismo que preconizara aquél. Señaló la orientación sindicalista y libertaria de la organización obrera, y terminó proclamando la Revolución como término de la gran obra emancipadora que vienen haciendo los obreros del músculo y del pensamiento.

El compañero Fon Ken, hizo resaltar la educación sociológica que viene despertando a los obreros de todos los países, la superioridad de la enseñanza que pusiera en práctica F. Ferrer, sobre la instrucción y educación que dá el Estado y que mantiene la sociedad burguesa. Hizo ver cómo la lectura de buenos libros era el entretenimiento más barato y productivo para el ser humano, y así como la tierra necesita del agua para fertilizarla, así el cerebro necesitaba del estudio para que funcionase en provecho de la evolución humana. Recomendó a los obreros la lectura de la prensa obrera y anarquista como «La Protesta», «Plumadas de Rebeldías»; «El Martillo», «El Obrero Panadero», prensa que significaba una especie de biblioteca popular y ambulante, útil y mucho más valiosa que los grandes diarios del capitalismo.

Terminó exhortando a los obreros que fueran tenaces en sostener «La Voz del Campesino», el vocero de sus dolores y esperanzas redentoras, que debe aparecer el 14 de junio.

También habló nuestro compañero Florentino Malasque sobre organización obrera, y el amigo del pueblo, Aurelio Guerrero, quien en frases cáusticas condenó a las autoridades por sus arbitrariedades y crímenes, así como a los gamonales por su despotismo, y al fraile por su labor de perpetuar la ignorancia del pueblo.

Las compañeras del Centro Femenino "Luz y Libertad", cantaron los himnos anarquistas, acompañadas por una improvisada estudiantina.

En resumen: esta primera jornada de propaganda del año actual, tiene que dar buenos resultados para la organización obrera y el avance de nuestros ideales. El entusiasmo crece y nuevos elementos vienen a agregarse a nuestras filas.

Inútil ha sido, pues, la obra criminal de las autoridades y la no menos jesuítica, corruptora y disociadora del Perry, que ha vendido su saber, su "vasta inteligencia", por una miserable propina del estado. El progreso de las ideas, el despertar del pueblo, va adelante, Y nosotros, heraldos de ese progreso, que con la antorcha de la Verdad vamos haciendo luz, seguimos triunfando sobre todos los obstáculos y a pesar de los retrógrados y farsantes.

El Corresponsal.

Huacho, 30 de mayo de 1918.

La huelga de Vitarte.
Su solución: triunfo moral y material de los obreros.

El 23 de Mayo se produjo en el centro de trabajo textil de Vitarte, un conflicto ocasionado por el gerente de esa fábrica, que fué solucionado antes de las 24 horas.

Los obreros de la sección hilados de trama, teniendo una tarea muy subida para una mínima retribución, hicieron su reclamo ante el gerente, pidiendo la disminución de esa, a la vez un aumento de canillas, material muy deficiente hasta entonces. Nombrada la comisión para el efecto y llenado su cometido, obtuvieron como repuesta lo de siempre, es decir la negación de su reclamo. Esta trajo por concecuencia la paralización total de las labores de la fábrica. Momentos despues, reunidos en su local de sesiones, manifestaron todos su actitud resuelta y definida para no volver a sus labores, si no se les concedía lo insignificante que pedian, frente a las enormes ganancias de la Compañía.

Informado el gerente de la resolución tomada por los obreros, se apresuró a nombrar a uno de sus subalternos y, a la vez, gobernador, señor La Cotera, para que llamara a la Comisión "con urgencia" a fin de solucionar el conflicto. Eran momentos en q' la Comisión tomaba las medidas necesarias para hacer frente a las amenazas del explotador, lo que motivó a que el comisionado La Cotera fuese contestado así. "digale al gerente que se espere por que estamos muy ocupados". Cuando hubo terminado, se constituyó la Comisión en el despacho del gerente, y aceptó la vuelta al trabajo de todos sus compañeros, despues de haberse aceptado todos sus reclamos.

Esta vez, pues, no ha sido como en otras ocasiones, en que hemos contemplado escenas de dolor y sangre, debido al pacifismo de los obreros, quienes creían en una caballerosidad que no tienen los explotadores para los obreros: aún mas, esta ves ha quedado sin valor, aquello que distingue a los ingleses, (sobre todo, a este gerente) la invariabilidad de su palabra, cuando dicen: *si ó no*. Es lógico que todo explotador afirme lo que dice, cuando ha estudiado y medido el temperamento y el ánimo de sus explotados. Sin embargo, en esta vez, hemos visto cambiar en pocas horas, un nó rotundo por un si miedoso. No se comprende, pues, cómo hayan todavía elementos tan perversos y serviles, que sostengan el error más grande, de q' el gerente de La Peruvian Cotton en Vitarte, sea el ejercedor de *recta justicia*. ¡Qué ironía! Cuando con ello no solo se justifican los atropellos a los sagrados derechos del trabajador, sino q' se quiere decir que los reclamos sucedidos en este lugar, han sido injustos, puesto que el gerente, (personificación de la justicia) no ha cedido nunca a ninguna peticion del trabajador, si éste no se le ha impuesto, arracando con la fuerza de su union, ligeras mejoras, despues de regar el suelo con su sangre o morir, como sucedió en 1915.

Convénzanse los trabajadores. Nunca se han hecho ni se hacé reclamos injustos, y solo se pide lo indispensable para atender a las múltiples necesidades, con indiscutible derecho por ser el verdadero creador de la riqueza social. Convénzanse, además, que la rebeldia, teniendo por base la fusión de todas las energías morales en el crisol de la solidaridad, es la poderosa arma que rompe esa intransigencia del burgués: la actitud de ayer y la de hoy, lo demuestra bien claro.

N. S. R.

Perrada Policial

El jueves 13, al dirijirse nuestro compañero D. Lévano á Huacho, fué sorprendido por una jauría de soplones quienes lo hicieron apresar y conducir á la intendencia de policía. Al día siguiente fué puesto en libertad, no sin antes informar el comisario de investigaciones, que Lévano había sido apresado por confundírsele con un ratero que buscaban los soplones.

Esto, como es natural, es una burla grosera y una disculpa estúpida. ¿Cómo no iban a reconocer los soplones a nuestro comqañero, máxime cuando entre ellos, iba el "cabeza de chancho" que tantas veces lo ha apresado?

No. A nosotros no se nos hace comulgar con rueda de molino A Lévano se le apresó para que no fuese á Huacho, pero tiró plancha la perrada policial. En el mismo tren que viajaba Lévano, iba el compañero Cisneros, quien era designado para dar una conferencia en la velada del 14 de junio.

Y si nos ha indignado este atropello a las garantías individuales, la falta de olfato de los soplones nos ha hecho reír a caquinos.

Balance de la función
REALIZADA EL 1° DE MAYO

ENTRADAS	S/ 236.80
SALIDAS	„ 130.75
Saldo a favor	S/ 106.05

Gastos hechos con esta utilidad

Local. (Abril, Mayo, Junio)	S/ 18.00
Casilla. (II trimestre)	„ 3.00
Cancelación de la deuda a los músicos por la matinée de Noviembse último	„ 12.00
En útiles deimprenta	„ 70.00
Total	S/ 103.00

RESUMEN

Entrada líquida	S/. 106.05
Gastos	„ 103.00
En Caja	„ 3.05

NOTA. En este balance no están consignado los boletos por cobrar, que escienden a S/. 15.50. Los deudores deben apresurarse en arreglar sus cuentas.

balance
DEL NUMERO 65.

Huacho, 5 soles.
En Caja,, Sl. 2.76. Vitarte, por el número pasado, S/. 2.00. Cuota extraordinaria de Huacho, S. 4.20. Santa Catalina, S. 1.55. El Obrero Panadero, S. 1.20. Venta en el teatro, S. 3.05 Vallejos, S. 1.50. B. Lopez, 50 cts. Inca, 50 cts; Cárdenas, 40 cts; Urmachea, 30 cts; Roca, 20 cts. —Echegaray, M. A. U, E. Rojas, Mendizabal, Desconocido, Diaz y H. Zalazar, 10 cts cada uno.—Mariño, Legüa, G. Olivera, N. Gutarra, R Vallejos, J. Ramos, X. X. L. C, Hino y Descomulgado, 5 cts cada uno. Saldo de la erogacion para local, 35 cts. P. Cisneros, 40 cts, V. Moreno, 40 cts. Aguirre, 10 cts. Bazalar, A. Flores y Zavaleta, 5 cts cada uno. Máximo Pecho S. 3.00

GASTOS— Impresion, franqueo de cange y carrespondencia, S. 28.12.

Resumen

Entradas	S/. 28.76
Salidas	„ 28.12
Superávit S.	0.64

Imp. Huancavelica, 952